



# Música desde las entrañas del ordenador

Los ordenadores actuales pueden usarse como sofisticadas y versátiles cadenas de alta fidelidad

Un ordenador es lo más parecido a una de esas navajas suizas multiuso. Un PC con los componentes adecuados puede usarse como televisión, libro, DVD, contestador automático o vídeo. Sin embargo, en todos estos casos las prestaciones que ofrece el ordenador todavía no superan a las del objeto emulado, aunque hay ocasiones en las que las posibilidades del PC son equiparables, si no superiores al original. Es el caso de cuando deseamos conseguir, almacenar y reproducir música: un ordenador suficientemente equipado y bien configurado puede ofrecernos más y mejores prestaciones que una cadena musical de alta fidelidad.

Desde hace más de un lustro, los ordenadores vienen equipados con tarjetas de sonido que, al menos, ofrecen la misma calidad que un CD convencional. Lejos quedan los machacones pitidos del vetusto *PC-Speaker* con el que tenían que bregar los programadores de juegos para crear

melodías que no repiquetearan en el tímpano.

**Con o sin cadenas.** Hoy, el principal problema de usar el ordenador como cadena de música está en el último eslabón de la cadena: los altavoces. Normalmente, los altavoces son los primeros elementos que sufren los recortes de presupuesto y calidad cuando el usuario se hace con su equipo informático. Muchos optan por conectar la salida de audio del ordenador a la cadena de música, para aprovechar las posibilidades del ordenador como discoteca (un disco duro corriente puede almacenar ocho meses de música ininterrumpida en formato MP3) a la par que se valen de la cadena para no depender de los altavoces del equipo que, normalmente, son de inferior calidad.

**Para prescindir de la cadena de música, la tarjeta de sonido que incorpore el PC deberá ser potente y los altavoces habrán de estar a la altura del resto del equipo,** lo que,

evidentemente, encarecerá el precio del ordenador. Para saber si esta inversión extra resultará rentable, el usuario puede comparar este gasto con el ahorro que supone no requerir otro aparato para escuchar música.

**Emisoras por la Red.** En cuanto a oír la radio, las diferencias de usar un ordenador conectado a Internet en vez de las emisoras convencionales por ondas son abismales. En la Red emiten centenares de radios de toda clase y condición que sólo pueden ser escuchadas desde el ordenador. Algunas de ellas son las mismas que emiten en onda media y frecuencia modulada, pero por Internet pueden ser escuchadas casi en todo el mundo sin más limitación física que la existencia de un ordenador conectado a Internet. Pero es tan sencillo crear una emisora en la Red que la inmensa mayoría sólo habitan en el espacio digital.

Hay emisoras para todos los gustos y cubren todo el espectro que pueda imaginarse: desde las religiosas a las



## NAVEGAR A LA CARTA

➔ Winamp <http://www.winamp.com>

Uno de los programas de reproducción de música más potentes y versátiles. Admite pequeños programas (plugins) desarrollados por terceros que cambian la apariencia de la aplicación, distorsionan el sonido, generan imágenes aleatorias o mezclan el final de las canciones con el comienzo de las siguientes.

➔ Shoutcast <http://www.shoutcast.com>

Shoutcast es uno de los sistemas de emisión de radio por Internet más extendido. En este sitio web explican de forma pormenorizada cómo escuchar muchas de las cadenas que circulan por la Red, e, incluso, cómo montar de forma gratuita una emisora casera.

➔ Cine en tu salón <http://zipi.fi.upm.es/~b920400>

Página personal de muy buena factura en la que se describe cómo instalar un sistema de cine en casa. Uno de sus puntos fuertes es el apartado de sonido, donde se describen las particularidades de varios sistemas de audio y las ventajas que reportan.

➔ CNET <http://www.cnet.com>

Una de las páginas sobre electrónica e informática más aclamadas. Su plato fuerte son los análisis comparativos de productos, entre los que el usuario podrá escoger los altavoces y la tarjeta de sonido que mejor se adapten a sus necesidades.

## Golosinas para la vista

Hay algo hipnótico en las imágenes aleatorias que los ordenadores pueden crear al son de la música. La capacidad de cálculo de los PCs actuales ha permitido el desarrollo de programas que convierten los sonidos en imágenes. El proceso no es complicado: el usuario activa el programa con el que habitualmente escucha música, y, junto a él, otro que se vale de una galería de imágenes predefinidas para animarlas en función de la tonada. Todo un espectáculo.

No hay un estándar para este tipo de programas, por lo que cada uno funcionará sólo en combinación con un reproductor de sonido. Winamp fue uno de los primeros en incorporar esta posibilidad, aunque

Apple y Microsoft, en vista del éxito del invento, también cuentan con estos añadidos en sus respectivos programas de audio (iTunes y Windows Media Player).

Una de estas aplicaciones más fascinantes es Geiss ([www.geisswerks.com](http://www.geisswerks.com)), que funciona en Winamp y muestra sinuosas formas que laten con cada reverberación. No obstante, su mayor virtud es que tiene unos requerimientos técnicos relativamente comedidos, lo que le permite funcionar en un número mayor de equipos.

Y es que el usuario debe tener en cuenta que estos efectos sólo serán visibles en un ordenador medianamente potente, si no las imágenes irán renqueantes y apenas podrán bailar al ritmo de la música.

Para conseguir la misma calidad que con una cadena de música, hay que comprar unos buenos altavoces para el ordenador

que sólo ofrecen música infantil de los ochenta. ¿Inconvenientes? Si el usuario no dispone de tarifa plana para Internet le resultará caro escuchar la radio (le costará lo mismo que cualquier conexión a la Red). Además, sólo una conexión de banda ancha (cable-módem o ADSL), permite una conexión que se acerque a la calidad de un CD. Con un módem convencional, sin embargo, será fácil que la emisión se corte o se vea interrumpida por molestos chasquidos.

**Hilo musical.** Una de las grandes pegas a la hora de utilizar el ordenador como cadena de música es el emplazamiento del equipo. El PC, a diferencia de un radiocasete, no se puede trasladar de una habitación a otra. Afortunadamente, hay una forma relativamente económica de crear una red inalámbrica que permita escuchar la música que reproduce el ordenador en cualquier habitación de la casa: montar una pequeña emisora de FM.

Hay aparatos que, conectados a la salida de audio del ordenador, emiten una señal que puede captar cualquier receptor de radio convencional que se encuentre a unos pocos metros. La calidad de escucha de este sistema será la misma que la de una emisora de frecuencia modulada convencional muy potente y permitirá escuchar desde la cadena de sonido de la sala o desde un transistor en la ducha los discos almacenados en el ordenador.